

Entrevista con Leonor Mamani

Fuimos al Colegio Inglés de Iquique, donde pudimos conversar con Leonor Mamani Flores, jefa del departamento de matemáticas del establecimiento, quien nos contó sobre su trayectoria en educación, su visión sobre el contexto educativo local y las buenas prácticas que ha implementado tanto en sus clases como en el departamento que coordina.

Luego de tres años de estudiar ingeniería en la Universidad de Tarapacá de Arica, Leonor tomó la decisión de cambiarse a pedagogía en matemáticas en 1994, dónde encontró el ambiente académico que esperaba y un enfoque social en la disciplina.

A partir de su historia personal, y de experiencias significativas con docentes que la marcaron tanto en primero básico como en la universidad, Leonor ha definido su quehacer educativo con un énfasis en el desarrollo de habilidades “blandas” o socioemocionales. Así mismo su interés en la neurociencia le ha permitido introducir en sus clases metodologías van dirigidas a captar la atención y el interés de los alumnos por la asignatura de matemáticas. En este sentido destaca la diversidad en cuanto a las distintas maneras que existen en una sala de clases de asimilar el conocimiento. Recalca la importancia de incentivar el pensamiento divergente y abrir a los estudiantes un abanico de posibilidades para resolver un mismo problema, que cada cual utilice lo que más le convenga dependiendo de su manera de entender las matemáticas.

No obstante reconoce que la sobrecarga laboral y administrativa que deben enfrentar los docentes, muchas veces no les permite dedicar más tiempo a la elaboración de material didáctico que ayude a comprender de mejor manera lo visto en clases.

Aun así, no se desanima y es una convencida de que pequeños cambios pueden hacer la diferencia en como los estudiantes se apropian del contenido, por ejemplo poniendo frases motivacionales al final de cada prueba o transformando las matemáticas en juegos de puzzles con productos algebraicos y mensajes codificados para que mediante el juego los alumnos apliquen la materia.

Cuando le preguntamos qué le diría a un joven profesional de la educación, con ganas de innovar y de ser agente de cambio desde la sala de clases, nos dijo que desde su experiencia lo más importante es la vocación y conocer al grupo con el que se está trabajando para adoptar metodologías exitosas en los procesos de aprendizaje, además de organizarse en el tiempo para preparar las clases y considerar la realidad social de esta generación conocida como “2.0” por su experticia en la tecnología , *“pero que lamentablemente es una generación de una base social, afectiva y/o valórica, pobre, ya sea por familias disfuncionales o simplemente porque la jornada completa no permite un compartir familiar o porque los padres se enfrascan en un exceso de trabajo. Ser empáticos con nuestros alumnos no significa ser permisivos con ellos, se debe exigir con cariño motivando a trabajar los potenciales en ellos observados y muchas veces por ellos desconocidos. Porque la comprensión y el vínculo con los estudiantes es determinante.”*